



Imprimiendo la Independencia

Perfiles y trayectorias de los redactores y editores
de los periódicos de Brasil entre 1808 y 1831

Luis Otávio Vieira



UJI

**IMPRIMIENDO
LA INDEPENDENCIA**

**PERFILES Y TRAYECTORIAS
DE LOS REDACTORES Y EDITORES
DE LOS PERIÓDICOS DE BRASIL
ENTRE 1808 Y 1831**

Dirección de la colección América

MANUEL CHUST CALERO

Consejo Asesor Internacional

JUAN MARCHENA FERNÁNDEZ
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

ASCENSIÓN MARTÍNEZ RIAZA
Universidad Complutense de Madrid

SONIA PÉREZ TOLEDO
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

JOAO PAULO PIMENTA
Universidad de Sao Paulo

JAVIER PIZARRO
Universidad de Extremadura

INÉS QUINTERO
Academia Nacional de la Historia de Venezuela

EDUARDO REY TRISTÁN
Universidad de Santiago de Compostela

CLAUDIA ROSAS LAURO
Pontificia Universidad Católica del Perú

Col·lecció Am3rica, 44

**IMPRIMIENDO
LA INDEPENDENCIA**

**PERFILES Y TRAYECTORIAS
DE LOS REDACTORES Y EDITORES
DE LOS PERIÓDICOS DE BRASIL
ENTRE 1808 Y 1831**

Luis Ot3vio Vieira

Traducci3n
3scar Javier Castro

UJI UNIVERSITAT
JAUME I

Castell3n de la Plana, 2022

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Datos catalográficos

Noms: Vieira, Luis Otávio, autor | Castro, Óscar Javier, traductor | Gimeno Betí, Lluís, editor literari | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora

Títol: Imprimiendo la independencia : perfiles y trayectorias de los redactores y editores de los periódicos de Brasil entre 1808 y 1831/ Luis Otávio Vieira ; traducción Óscar Javier Castro

Descripció: Castelló de la Plana a: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, 2022 | Col·lecció: Amèrica ; 44 | Inclou referències bibliogràfiques

Identificadors: ISBN 978-84-18951-74-9 (paper) | ISBN 978-84-18951-75-6 (pdf) | ISBN 978-84-18951-79-4 (ePub)

Matèries: Periodistes -- Brasil -- S. XIX | Premsa -- Brasil -- Història -- S. XIX | Brasil -- Història -- 1808-1831

Classificació: CDU (054)(81)»18» | CDU 070(81)»18» | CDU 94(81)»18»

| THEMA KNTP2 1KLSB 3MN



Publicacions de la Universitat Jaume I es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional. www.une.es.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© De los textos: Luis Otávio Vieira, 2022

© De la presente edición: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2022

Correcció: F. Xavier Llopis Bauset

Il·lustració de la cuberta: Thierry Frères, *Rideau d'avant scène exécuté au Théâtre de la Cour [...] à l'occasion du Couronnement de l'Empereur D. Pedro 1er*, 1839, en Debret, Jean-Baptiste *Voyage pittoresque et historique au Brésil. Tome troisième*. p. 72 Biblioteca Nacional de Brasil



Edita:

Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals. 12071 Castelló de la Plana
<http://www.tenda.uji.es> e-mail: publicacions@uji.es

ISBN paper: 978-84-18951-74-9

ISBN pdf: 978-84-18951-75-6

ISBN ePub: 978-84-18951-79-4

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/America.44>

Depósito legal: CS 781-2022

Este libro, de contenido científico, ha estado evaluado por personas expertas externas a la Universitat Jaume I, mediante el método denominado revisión por iguales, doble ciego.

... por ejemplo, expresó su opinión sobre los orígenes de la así llamada «magia» que puede estar en el advenimiento del lenguaje y de la escritura. Él explicó que la habilidad de registrar observaciones y transmitir pensamientos a otras personas, con frecuencia desde distancias bastante sustanciales de espacio y tiempo, parecerían de procedencia sobrenatural para aquellos que aún no poseían el concepto de comunicación escrita. Siguió apuntando que si nosotros, por alguna razón, removiésemos los elementos verbales de la magia (grimorios, palabras mágicas, encantos, hechizos, maldiciones y lenguas «angelicales») casi nada sobraría. En vez de usar ese argumento para desdeñar la magia como si nada fuese más que una forma pretenciosa de literatura, no obstante, parecía estar sugiriendo que hasta la escritura común, cotidiana y comercial era un acto de hechicería, no importa cuán despreciada, mal comprendida o inicua, y que así, cualquier libro podría abrigar consecuencias mágicas o incluso peligrosas. Cuando yo débilmente protesté de que eso parecía una conclusión muy apresurada, él respondió citando una gran onda de guerras religiosas y sus resultantes persecuciones en la Biblia, en el Corán y la Torá y señaló la multitud de eslóganes de propagandas que adornan nuestros letreros y esquinas hoy en día, sutilmente persuadiéndonos a hallar un productor más atractivo o familiar que otro.

ALAN MOORE

Mas en el momento creo que cabe un brindis, la política de hoy es la mitología del mañana.

GRANT MORRISON

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	
(De)construcciones de memorias	27
1.1. Ilusión biográfica y trayectoria; el caso de Joaquim Gonçalves Ledo	27
1.2. Otros productores de periódicos de la independencia y sus fortunas historiográficas	51
CAPÍTULO 2	
Análisis transversal y sincrónico: comparación de perfiles	79
2.1. Origen social y familiar	79
2.1.1. Lagunas	99
2.1.2. Americanos, peninsulares y mestizos	101
2.2. Formación	111
2.2.1. Presentación de datos	114
2.2.2. Opinión pública: entre los letrados formados y los autodidactas	123
2.3. Profesiones y ocupaciones profesionales	130
CAPÍTULO 3	
Análisis longitudinal y diacrónico: comparación entre trayectorias	161
3.1. Imprentas	161
3.1.1. Presentación de datos	165
3.1.2. Acceso a las imprentas	177

3.2. Franjas etarias	196
3.2.1. Generaciones	203
3.2.2. Experiencia, concepto y diversidad generacional	207
3.3. Itinerarios	218
3.3.1. Período 1808 a 1819	220
3.3.2. Período 1820 a 1823	226
3.3.3. Período 1824 a 1831	236
CONSIDERACIONES FINALES	247
FUENTES	253
BIBLIOGRAFÍA	257

AGRADECIMIENTOS

A la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP) por la beca de maestría que me concedió y que financió el trabajo que originó este libro y sin la cual no existiría.

A João Paulo Pimenta por su atenta orientación, apoyo, correcciones minuciosas y lecturas críticas, pero principalmente por mi formación como historiador y por haber confiado en mi capacidad para llevar a cabo esta investigación. No podría dejar también de agradecerle su amistad y su paciencia y traerme de vuelta a la realidad cuando los tornados de la ansiedad y de las dudas, sopladados por molinos quijotescos, me alejaban de mis objetivos.

A los trabajadores de la Biblioteca Nacional, Archivo Nacional e Instituto Histórico y Geográfico Brasileño por la paciencia y atención al atender mis innumerables y grandes pedidos.

A los profesores Marcelo Cheche Galves, Cecília Helena Lorenzini de Salles Oliveira, Juliana Gesuelli Meirelles, Marisa Midore Deaecto por las valiosas lecturas, críticas y sugerencias imprescindibles. Este libro debe a los cuatro mucho de sus cualidades. Agradezco también a las profesoras Lúcia Bastos Pereira das Neves, Tânia Maria Bessone da Cruz Ferreira, Tania Regina de Luca y Ana Luiza Martins Camargo de Oliveira por las indagaciones durante las exposiciones de los primeros resultados de esta investigación.

Al profesor don Rafael de Bivar Marquese y a los queridos colegas del LabMundi por las lecturas y críticas, además del inestimable intercambio de experiencias, sin las cuales algunas barreras enfrentadas serían aún más difíciles de ser superadas. Agradezco mucho a mi amigo Óscar Castro por el excelente trabajo de traducción que permitió la publicación de este libro.

A Rafael Fanni y Ana Prates por acompañarme y apoyarme en el transcurso de los dramas, farsas y episodios de tragicomedia que permearon el desarrollo de este trabajo. A Virgínia Castro, Raíssa Alonso y Carla Baute excelentes compañías y grandes compañeras en los desafíos del posgrado.

Estos agradecimientos resultaron ser una ardua tarea, ya que debo mucho a tantos y valiosos amigos. De esta manera, trato de hacer lo mejor po-

sible para no olvidarme de nadie. Pero, incluso, si por ventura me llegara a olvidar de alguien, que no haya dudas respecto a mi gratitud. A los inigualables y únicos: Isabela Souza, João Gabriel Colovan, Alberto Portella, Thomáz Fortunato, Clarissa Pedro, Camilla Agueli, Nicole Bianchini, Felipe Alfonso, Pedro Sette, Branca Zilberleib, Luiz Laurindo y Larissa Albuquerque por las conversaciones serias; pero, también por las que estaban totalmente desprovistas de cualquier seriedad, que fueron igualmente fundamentales. A Luisa Luz por la amistad sincera y por estar incansablemente en desacuerdo conmigo en las horas oscuras en que yo perdía de vista el sentido de mis esfuerzos. Lo mismo vale para Felipe Landim y Thaís Durand, pero con la suma de dosis masivas de conversaciones y de tapas en los bares. A Raquel da Cruz Lima por percibir mis éxitos en este trabajo. Si conseguí hacerlo, se lo debo a esos incentivos que me hicieron mejor.

A Irana Gaia y Thiago Soares, por escuchar mis desahogos y reclamos, así como por su gran compañía en paseos sin mucho sentido, sin embargo, muy divertidos. A Paula Alves que también me escuchó muchos desahogos y reclamos incluso estando a un océano de distancia.

Aun cuando es obvio, me gustaría reafirmar que casi todo se lo debo a mis padres, Marta y José Alberto, y a mis hermanos, José Mauro y Denise; deuda total de la cual surge, inclusive, este libro. A ellos les agradezco inmensamente y espero que aprecien las páginas siguientes para las cuales su amor, apoyo y fuerza fueron decisivos.

INTRODUCCIÓN

Al comienzo del trabajo que originaría este libro, un pensamiento desconcertante en forma de indagación acompañaba el desarrollo de las diferentes etapas y tareas realizadas: ¿cómo aún hay tanto que hacer cuando ya hay tanto producido y tanto material a disposición? La historiografía acerca de la independencia ya tiene una amplia trayectoria, pues sus manifestaciones iniciales son reconocidas en momentos prácticamente contemporáneos a los hechos que narra. De hecho, antes de 1822, la prensa periódica de la época –especialmente a partir de 1820, libre de constreñimiento de la censura previa–, dentro de su papel de medio de inserción en el debate político, a veces traía argumentos basados en un esfuerzo para historizar su coyuntura, situándola en una narrativa histórica de las relaciones entre Portugal y sus territorios americanos (Santos 2010, 164)¹ (Fanni 2015). Algunos años después, en 1826, José da Silva Lisboa, vizconde de Cairu –personaje central de la independencia–, recibió de D. Pedro I la tarea de registrar y asegurar la permanencia memorialística de esos acontecimientos. La obra no fue terminada, debido a cambios en la dinámica de poder del Estado, que alcanzan justamente a las fuerzas que participaron en el proceso de la independencia. Hoy día es posible consultar dicha obra de José da Silva Lisboa bajo el título *História dos principais successos politicos do Imperio do Brasil dedicada ao senhor D. Pedro I* (Lisboa 1827-1830; Kirschner 2009).² Una de las proposiciones que hizo Cairu, siendo proba-

1. De acuerdo con Cristiane Alves Camacho dos Santos, los periódicos en circulación en 1821 y 1822 ya sedimentaron una parte de la base de esa historiografía. Según la autora es perceptible en el período «un proceso de politización de una identidad brasileña [...] que se dio, entre otros factores, por la utilización de argumentos históricos [...]. La prensa periódica publicada en Brasil fue vehículo privilegiado para tal emprendimiento. A partir de ese proceso, se demostró también que, el meollo del debate público de aquellos años, se desarrolló en la idea de una Historia de Brasil, específica con relación a la portuguesa [...]. Si la ruptura política no era una realidad definitiva para los protagonistas de aquel período, fue, sin duda, una posibilidad ventilada y, en determinado momento, tomada por algunos como inevitable».

2. Según la historiadora Tereza Cristina Kirschner, el senador José da Silva Lisboa acabó aislado y en el ostracismo después de la abdicación de D. Pedro I en abril de 1831,

blemente el primero, fue, por ejemplo, la de establecer el 7 de septiembre como fecha de la independencia de Brasil, que permanece arraigada hasta nuestros días, al menos en la cultura popular. Igualmente, atribuyó gran protagonismo al supuesto grito de D. Pedro, el cual fue eternizado en el primer verso del himno nacional.

Entre la década de 1820 del siglo XIX hasta la actualidad, se ha escrito mucho, así como se ha archivado una gran cantidad de documentos sobre la independencia. El propio recorrido historiográfico sobre el tema muestra que desde hace tiempos rinde trabajos y estudios (Costa 2005; Malerba 2006; Siqueira 2006; Leite 2007; Pimenta 2008; Neves 2020). Y como es natural en la escritura de la historia, los diversos «tiempos presentes» ocurridos suscitaron revisiones, confirmaciones, nuevos problemas, nuevos objetos, refutaciones, ratificaciones, rescates, diferentes abordajes, métodos y bases teóricas. De esta manera, la independencia hoy es un tema de investigación polifacético que lleva consigo consensos, controversias, una innegable tradición historiográfica y, por supuesto, lagunas.

Si reconocemos esa característica de autorreflexión de la historiografía de la independencia, la indagación presentada antes gana algunas respuestas, y la torna más motivadora e instigadora, aunque aún desconcertante. Una producción que se refleja sobre sí misma y cuyo desarrollo atraviesa diversos contextos históricos inevitablemente constatará, de tiempo en tiempo, faltas, fallas y el reconocimiento de nuevos caminos por recorrer.

En períodos más recientes de esa autorreflexión, entre las constataciones respecto a los esfuerzos aún por llevarse a cabo, tenemos que:³

Todo o casi todo queda por hacerse en términos de biografías y estudios de pensamiento y trayectorias individuales típicas de hombres y mujeres «de abajo», o incluso de negociantes, burócratas, publicistas y clérigos, lo que ciertamente se revela como uno de los campos más abiertos, seductores y promisoros para los historiadores de la Independencia. No obstante, también queda mucho por hacer en torno a los individuos «de arriba», personajes cruciales para el proceso debido a las altas posiciones que ocuparon en la jerarquía social de la época y que hasta el momento han sido muy poco estudiadas (Pimenta 2008, 91; Marques 2018; Souza 2010).

en los años iniciales del período de la Regencia vio cortado el patrocinio destinado a la elaboración del libro.

3. Esa producción, sin duda, apunta a esfuerzos de superación del paradigma señalado en la cita, no obstante, aún queda un largo camino para que eso se concrete.

Es en esa línea de estudios biográficos y de trayectorias de grupos circunscritos a la que el presente trabajo pretende contribuir. Más exactamente, en lo tocante a los productores de periódicos –categoría que utilizamos aquí para designar a un grupo formado por redactores y/o editores de la prensa– (Darnton 2010, 144).⁴ Pensando en estos actores que daban forma a una de las manifestaciones de opinión y debate público y político, llegamos a una de las dimensiones de mayor interés de este trabajo: el protagonismo y campo de acción de los personajes individuales en los procesos históricos. Sin duda una discusión espinosa, dado el estigma todavía presente de la historia positivista y su relación con la hegemonía de los grandes personajes (Levillain 2003, 142). Para superar ese paradigma, el juego de escalas necesita utilizarse de tal forma que no privilegie lo macro sobre lo micro, o viceversa, sino para encontrar puntos de avance mutuos en singularidades y grandes tendencias, «revelándonos personajes sociales más o menos típicos, actuantes y pensantes, según estándares históricos de la época en que vivieron» (Pimenta 2008, 88). En el caso de la historiografía de la independencia, es un camino que hay que recorrer aún más intensamente.

La dimensión microanalítica de la trayectoria individual y de los datos biográficos, por lo tanto, no debe ser vista como un esfuerzo a contramano de lo que actualmente se ha desarrollado y de los avances acerca de la historiografía de la independencia y de las revoluciones independentistas iberoamericanas del siglo XIX, sino como una contribución para tornar ese panorama de estudios más rico y completo. Es significativo incluso pensarla como un renovado aparato metodológico, sobre el cual vale la pena reflexionar respecto a sus posibles auxilios para las actuales y futuras investigaciones. Para Márcia de Almeida Gonçalves (2009),

bajo la clave de la renovación o del retorno de lo biográfico, tal género para algunos, tal metodología para otros, tendría su posición reservada entre las formas de escritura de la historia o de la materialización de los saberes sociológicos, antropológicos [permitiendo] encontrar una escritura de la historia como conocimiento del pasado, en una perspectiva comparativa [...] bajo la mediación de la narrativa biográfica.

4. Acuñamos el término *productores de periódicos* porque se observó en la fase de producción de esos impresos que había una etapa común en la actividad de redactores y editores dentro de un circuito de comunicación más amplio. Ese circuito contiene otras fases que sucedían a la de producción, como la de circulación y comercialización de los periódicos y su posterior lectura y recepción ya en las manos del lector.

¿Cuál sería esa realidad a la que se accede a través de las dimensiones individuales? De manera amplia, una época, entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, marcada por revoluciones en el mundo occidental. Y que para el mundo iberoamericano, según Javier Fernández Sebastián, se caracterizó por un despliegue de acontecimientos dotados de una «intensidad insólita, que a partir de 1808 y en apenas dos o tres décadas, cambiaron profundamente la faz de países y supusieron para sus habitantes la entrada en ese nuevo marco histórico y político al que solemos aludir abreviadamente con la palabra modernidad» (Fernández 2009, 35). En esas transiciones de lo que se suele denominar Antiguo Régimen para realidades modernas –coyuntura en que se incluye la independencia–, en las que valores e instituciones sufrían transformaciones, entre rupturas y continuidades, la denominación de diversas o de una gran crisis parece hacer justicia a ese amplio escenario.

Para el entonces espacio polifacético denominado Brasil, cuyo punto de cohesión era el reconocimiento de la subordinación frente a la Corte portuguesa –en Lisboa hasta 1807 y en Río de Janeiro a partir de 1808–, István Jancsó (2005, 19) se refiere a un período de acumulación de experiencias que moldeó la memoria colectiva y la acción de individuos, principalmente de las que denominó clases dominantes. Para él, esas memorias:

Plasmadas a través de la sucesión de contradicciones, tensiones y conflictos de sus historias y que afloran como sustratos de los proyectos políticos contrapuestos cuando la crisis sistémica del Antiguo Régimen tornó evidente la falta de adecuación del Estado absolutista como instrumento apto para garantizar el buen orden.

En la realidad de esos personajes de la independencia –consecuentemente hombres de acción en la coyuntura de la crisis del Imperio portugués–, se proyecta «un futuro incierto, que por esa misma incertidumbre necesita ser domesticado» (Pimenta 2007, 444). Frente a ese panorama, los actores históricos de la época vivían y experimentaban un escenario de crisis, «en un tiempo de zozobras en el que la inestabilidad política y la provisionalidad de las formas era la regla» (Machado 2010, 61).

A partir de esa constatación, buscamos un enfoque de datos y trayectorias individuales de personajes que actuaron directamente en ese espacio de crisis, observando sus acciones guiadas por ese panorama y al mismo tiempo en que estas también transformaban y determinaban ese mismo escenario en algo mayor que los individuos. Es en esas trayectorias erráticas y marcadas por convulsiones y alteraciones, a veces más o menos bruscas de posicionamiento político, donde percibimos la inestabilidad coyuntural de la crisis en acción. Los aliados de un momento se enfrentan como rivales

años o incluso meses después. Los sucesos y éxitos individuales se transforman en fracasos o marcas de desprestigio público conforme la crisis se desarrolla a través de sucesivos eventos a los que los individuos responden y procuran adaptarse de la mejor manera, dadas sus posibilidades.

Es ante ese panorama de crisis, con cambios en la forma del debate político, del surgimiento de nuevas alternativas de inclusión social, de redistribución del poder y de reformulación de las instituciones, todo al ritmo de una era de revoluciones, que traeremos a primer plano la caracterización y movimiento de un grupo de individuos que compartieron de forma común la actuación en la prensa. Observaremos cómo esos actores se incorporaron y respondieron a esa agitada y turbulenta época de cambios, a través de sus respectivas trayectorias y datos biográficos. A partir de la disposición de esas informaciones en un marco común y tratando esa multiplicidad de nombres como un gran actor colectivo, articularemos esa dimensión microanalítica de las trayectorias individuales a la coyuntura de la independencia, marcada por incertidumbres y convulsiones. Este es el objetivo fundamental de estas páginas.

A partir de un rol de veintinueve productores de periódicos que ejercieron como tales en el período y en el proceso de independencia de la colonia portuguesa en América, entre 1808 y 1831 (Prado 1971; Pimenta 2009, 69),⁵ se llevó a cabo una prosopografía –sistematización y comparación de datos biográficos colectivos– basada en la perspectiva de esa agrupación en la forma de un actor colectivo, representantes de una élite intelectual (Neves 2003, 55, 56 y 71).⁶

5. Utilizamos aquí la misma periodización propuesta por Caio Prado Júnior para cubrir el proceso de independencia, que es la aceptada por una parte significativa de la historiografía hasta hoy. De acuerdo con João Pimenta: «creo poder afirmar que, actualmente, ningún estudioso de la Independencia podría ignorar la necesidad de injerir su objeto de estudio en una temporalidad que confiera centralidad, por lo menos, a los acontecimientos de 1808; ya la posibilidad de ir más allá, hacia atrás o adelante, es una cuestión abierta. El otorgamiento de la carta constitucional de 1824, el reconocimiento lusobritánico de la Independencia (1825), la crisis y el fin del Primer Reinado (1831) con la “nacionalización” de la monarquía, el período de las regencias (1831-1840), todos ofrecen marcos temporales pertinentes, no excluyentes, y que apuntan, incluso, a la complejidad y dinámica de la Independencia como un proceso».

6. Según la autora, «se buscó definir estas élites a través de grupos que se distinguían tanto del pueblo en general como de otros grupos que ocupaban el primer segmento en la sociedad. Se trabajó con los hombres que tuvieron una actuación específica en el proceso político e intelectual, a partir de 1820, y que se destacaron en la formación de una cultura política de la época de la independencia [...]. Se necesitaba otro criterio de selección capaz de apuntar elementos de gran representatividad en la élite intelectual y que en algunas veces tuvieron actuación política: el grupo seleccionado fue el de los autores de los principales vehículos de transmisión de esa cultura en la época –los folletos y los periódicos».

Para componer ese grupo seleccionamos personajes que fueron productores de periódicos en todas las capitanías/provincias donde estos se editaron y donde el debate público en ese medio fue significativo durante ese período. En algunos casos, el lugar donde ejercieron coincide con el de nacimiento del personaje, en otros no. También intentamos, de manera aproximada, equilibrar proporcionalmente la cantidad de individuos seleccionados por capitanía/provincia en vista de la cantidad de periódicos en circulación en cada localidad. Por lo tanto, Río de Janeiro, sede de la Corte y donde el número de periódicos era mayor, cuenta con más personajes: siete. En otros lugares, la imprenta llegó tardíamente, por ejemplo, en Goiás, la primera imprenta solo llegó en 1830, lo que limitó la posibilidad del debate por medio de la prensa –escasamente circulaba un periódico en vísperas de la abdicación de D. Pedro I–, por eso fueron contemplados con solo un personaje. La lista completa, dividida por las provincias donde ejercieron los productores de periódicos, es la siguiente:

Tabla 1
Productores de periódicos y las provincias que representan

Capitanía/Provincia	Productor de periódicos
Río de Janeiro	José da Silva Lisboa Joaquim Gonçalves Ledo Januário da Cunha Barbosa Luis Augusto May Manoel Ferreira de Araújo Guimarães João Soares Lisboa Evaristo da Veiga
Minas Gerais	Batista Caetano de Almeida Teófilo Ottoni Bernardo Pereira de Vasconcellos
San Pablo	José da Costa Carvalho Libero Badaró
Cisplatina	Cirilo de la Alameda y Brea Francisco de Paula Pérez
Paráiba	Antônio Borges da Fonseca
Gran-Pará	Felipe Alberto Patroni Martins Maciel Parente João Batista Gonçalves Campos

Capitanía/Provincia	Productor de periódicos
Maranhão	Padre Tezinho Manoel Rodrigues de Oliveira João Antônio de Garcia Abranches
Pernambuco	Fray Caneca Cipriano Barata
Bahía	Diogo Soares da Silva de Bivar Joaquim José da Silva Maia Francisco Gê de Acaiaba Montezuma
Ceará	Padre Mororó
Río Grande de San Pedro	Vicente Ferreira Gomes
Goiás	Padre Fleuri
Londres	Hipólito da Costa ⁷

Tabla elaborada por el autor

Para cada uno de esos personajes, buscamos, de manera general, obtener las siguientes informaciones: fecha de nacimiento; lugar de origen; ocupación del padre y de la familia; formación educativa e intelectual; periódicos de actuación; imprentas utilizadas; lugares de acción política; ocupaciones profesionales; cargos públicos, electivos o por nombramientos. Esos datos posibilitan observar aproximaciones y diferencias entre los personajes, sea sobre sus orígenes y perfiles, sea sobre sus trayectorias. Por lo tanto, procuramos ofrecer dos perspectivas de análisis: una sincrónica, observando el conjunto de individuos como una única imagen entre 1808 y 1831; y otra diacrónica, a través de la comparación de sucesivos momentos (o sucesivas imágenes) de las trayectorias de los mismos personajes en la misma periodización.

A veces, algunas de esas informaciones no fueron encontradas, lo que deja algunos vacíos, pero no al punto de tornar inviable la investigación o impedir la comparación, sistematización y análisis de los datos. En otros

7. Incluimos de manera excepcional en esta lista de productores de periódicos a Hipólito da Costa, que produjo el importante periódico *Correio Brasileinse*, aunque fue publicado fuera de los límites de los territorios lusoamericanos, más exactamente en Londres, Inglaterra, tuvo una amplia circulación, además de la propia trayectoria de su redactor para la historia de la independencia. Entre los aspectos que justifican su inclusión, podemos destacar que este personaje fue uno de los pocos portugueses que produjo un periódico crítico y de opinión antes del final de 1820, esto es, antes de la caída de la censura previa, y uno de los primeros escritores públicos, si no el primero, que concibió y propagó la América portuguesa como una unidad con intereses comunes. (Jancsó y Slemian 2002)

casos, las informaciones más allá de las arriba listadas fueron recurrentes, ofrecen una complementación y más fundamentos al trabajo. Por último, incluso los silencios y los vacíos, más allá del obstáculo de las limitaciones, pudieron aprovecharse como elementos significativos y reveladores sobre la historia de esos mismos personajes, o de sus memorias como parte de la memoria de la independencia o la de la historia de la prensa.

El uso de la prosopografía, según Flávio Heinz, permite «elaborar perfiles sociales de determinados grupos [...], categorías profesionales o colectividades históricas, dando destaque a los mecanismos colectivos –de reclutamiento, selección y de reproducción social– que caracterizan las trayectorias [...] (y estrategias de carrera) de los individuos» (Heinz 2006, 9); luego, permite la observación de un determinado grupo, sus acciones, relaciones internas y externas, características, similitudes y diferencias de atributos y trayectorias. Si consideramos la indisociable relación de mutualidad y simbiosis entre el desarrollo de la trayectoria del individuo y de la sociedad en la cual está incorporado, advertimos que la observación de características y transursos de vida individuales significa necesariamente la observación de la dinámica social (Elias 1994).⁸ Pues, «todo aquello que llamamos estructuras y leyes sociales no son nada más que estructuras y leyes de las relaciones entre las personas» (Elias 1994, 22). Por lo tanto, contemplar el conjunto sistematizado de datos biográficos de los productores de periódicos en actividad en Brasil entre 1808 y 1831, buscando estándares y características a través de comparaciones y análisis integrados, incurre en levantar elementos de la propia independencia. No obstante, ese levantamiento prosopográfico también nos puede revelar trazos estructurales del surgimiento y del funcionamiento de la entonces emergente opinión pública en suelo lusoamericano, fenómeno inseparable a la independencia (Morel y Barros 2003, 7). Si observamos el plano conceptual, se notan transformaciones de la semántica contenida en el término *opinión pública*, que más

8. Estamos de acuerdo con la crítica de Elias a la rígida antítesis entre individuo y sociedad, en la que uno determinaría a la otra por completo en una relación de total sumisión. Para el tipo de investigación que estamos realizando, este raciocinio sería inviable y transformaría a los individuos en agentes autómatas de los propios destinos, lo que tornaría la comparación entre sus datos biográficos en algo irrelevante e imposible, o en reflejos ilustrativos de fuerzas estructurales más allá de su percepción y capacidad de agencia, y su consecuencia sería una comparación de los datos biográficos que resultaría en un esfuerzo nulo en cuanto a capacidad de explicación histórico-social. Dicho esto, adoptaremos la perspectiva relacional de Elias, para escapar de un antagonismo innecesario y sin salida. «Se debe comenzar pensando en la estructura del todo para comprender la forma de las partes individuales [...]. Es necesario desistir de pensar en términos de sustancias aisladas únicas y comenzar a pensar en términos de relaciones y funciones».

tarde se politizaría y entraría en disputa, conforme se exacerbaba la crisis que llevaría a la independencia. La instalación de la Corte en Río de Janeiro en 1808, que trajo consigo la imprenta y fomentó las primeras publicaciones periódicas en suelo lusoamericano, como la primera de ellas, la *Gazeta do Rio de Janeiro*, es un marco notorio del desarrollo y de las mutaciones de las concepciones de la opinión pública en la América portuguesa con el impulso del surgimiento de la prensa periódica (Neves 2014, 157; Meirelles 2008). De esa manera, el cambio conceptual apunta hacia una experiencia histórica adquirida e insertada en el transcurso del proceso de independencia, lo que evidencia el carácter indivisible entre este, la formación de una opinión pública y la entrada en escena de la prensa periódica.

La prosopografía no es un método extraño al quehacer historiográfico. Ya no era así cuando se publicó el artículo de Lawrence Stone sintéticamente intitulado «Prosography», en 1971, que marcó el inicio de un uso más regular del método en la escritura de la historia, acompañando el movimiento de renovación de la historia política (Stone 19: 115-137; Rémond 1996). Mediante la aproximación de la historia y la sociología, ese recurso procede con una seriación de estudios microanalíticos individuales, en busca de situarlos en configuraciones comunes o similares (Elias 2008, 141-142),⁹ donde es posi-

9. Nuevamente recurrimos a Elias. Esta vez tomaremos su formulación de la idea de *configuración*. De ahora en adelante, trabajaremos con este término como un «instrumento conceptual que tiene como objetivo aflojar la presión social de hablar y pensar como si el individuo y la sociedad fueran antagónicos y diferentes». ELIAS, Norbert. *Introdução à sociologia*. Lisboa: Edições 70, 2008, p. 141. Si entendemos la sociedad como un cuerpo formado por las relaciones de interdependencia y poder entre los individuos, imaginar su funcionamiento como un juego es quizás una analogía que facilite comprender el concepto de *configuración*. Según Elias, «si cuatro personas se sientan alrededor de una mesa y juegan a las cartas, forman una configuración. Sus acciones son interdependientes. En este caso, aún es posible inclinarse ante la tradición y afirmar que el juego parece como si tuviera una existencia propia. Es posible decir: ¡esta noche, el juego va muy lento! Sin embargo, a pesar de todas las expresiones que tienden a objetivarlo, en este caso el transcurso que tome el juego será obviamente el resultado de las acciones de un grupo e individuos interdependientes. Mostramos que el transcurso del juego es relativamente autónomo para cada uno de los jugadores, dado que todos los jugadores tienen aproximadamente la misma fuerza. Pero este transcurso no tiene sustancia, no tiene ser, no tiene una existencia independiente de los jugadores, como podría ser sugerido por el término *juego*. Ni el juego es una idea o un tipo ideal, construido por un observador sociológico a través de la consideración del comportamiento individual de cada uno de los jugadores, de la abstracción de las características particulares que los diferentes jugadores tienen en común y de la deducción que de estas se hace de un patrón regular de comportamiento individual». En Elias, Norbert. *Introdução... op. cit.*, p. 142. Sin embargo y, a diferencia del ejemplo anterior, en las configuraciones del juego social observadas en este trabajo, la relación asimétrica de poder será una constante fundamental. Como veremos más adelante, el caso de exilios, prisiones e interrupciones de publicaciones de periódicos por daños de las tipografías revela la diferencia

ble notar la acción individual y conjunta simultáneamente. Por consiguiente, modelos y elementos sociales pueden ser contemplados de forma orgánica, con lo que se evitarán cosificaciones reduccionistas o el uso de categorías sociales como entes que sobrevuelan de manera etérea la realidad material y concreta de los individuos. Es ese enfoque vivo y maleable, con el que buscaremos tratar el proceso de independencia brasileño y el desarrollo de la opinión pública en ese espacio lusoamericano.

La prosopografía, como no podría dejar de ser, tiene sus límites que deben quedar claros. Al contrario de enfrentar los resultados obtenidos con ese método como explicaciones últimas y plenamente generalizables, es mucho más conveniente y correcto visualizarlos como «tendencias sostenidas en la aplicación de una técnica muy sólida a la hora de analizar una configuración social y observar su evolución en el tiempo» (Ferrari 2010, 3: 547). Por lo tanto, nuestro objetivo no es ofrecer conclusiones irrevocables o una revisión radical con relación a aspectos de la independencia y de la conformación de la opinión pública lusoamericana, sino, sobre todo, señalar elementos y direcciones interesantes y llamativas que aún no fueron percibidas o debidamente trabajadas y que se presentan como terreno fértil para nuevas investigaciones. Adelantemos algunas a título de ejemplo: la memoria biográfica de personajes menos recordados, el desarrollo material de la prensa en Brasil a través del surgimiento y funcionamiento de imprentas o la incidencia del factor generacional en la trayectoria política de los productores de periódicos.

La producción de biografías de los personajes que participaron en la independencia también está lejos de ser una novedad. Parte de la cantidad de ese tipo de material seleccionado y recogido para ese trabajo es un buen indicativo de ello (Sousa 1937, 1939, 1960; Melchior 1959; Dutra 1943; Lima 1956; Lisboa, B. (1839) 1999; Aslan 1975; Ipanema 1982; Barbosa 1902, 65(106); Maculan 2011; Almeida 1905, 10(1,2); Timmers 1969; Chagas 1978; Carvalho 1934; Goeta 1944; Santos 1994; Roca 1974; Leal 1987; Mello 2001; Morel 2000 i 2001; Rizzini 1957; Dourado 1959). Es sintomático, incluso, que uno de los nombres de nuestra lista, *Januário da Cunha Barbosa*, haya sido el fundador y el idealizador del IHGB (Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro) y él mismo fue un adepto de la producción biográfica, siendo ese género una pieza importante para el proyecto de construcción de una historia y una memoria nacional del Instituto (Oliveira 2009, 190). No obstante, la existencia de un notable desequilibrio dentro de la vasta producción biográfica demuestra la necesidad de avanzar a pesar de lo ya realizado. Personajes como José da Silva Lisboa, Hipólito da Costa, Bernardo

asimétrica de poder entre algunos productores de periódicos y sus antagonistas posicionados en puestos de comando estatal o de instituciones de represión.

Pereira de Vasconcelos y el propio Januário da Cunha Barbosa, por ejemplo, aparecen en diversos estudios exclusivos o con énfasis en la reconstrucción de sus trayectorias. Al contrario, Diego Soares de Bivar, Batista Caetano de Almeida, Luis Augusto May y João Antônio de Garcia Abranches, entre otros, exigen una búsqueda más intensa para encontrar sus datos biográficos en la historiografía, lo que genera una ilusión de que desempeñaron un papel menor. Igualmente, existen aquellos cuya escasez de material y fuentes les hace ocupar un papel secundario, algunas veces mencionados, pero sin muchas informaciones. En ese grupo desfavorecido encontramos, por ejemplo, al padre Tezinho, Francisco de Paula Pérez y Manuel Rodrigues de Oliveira.

Incluso así, el material biográfico más voluminoso de algunos personajes presenta irregularidades y discontinuidades. Como parte integrante de la historiografía de la independencia, también ese tipo de producción biográfica tiene una trayectoria caracterizada por revisiones, rupturas y reformulaciones. Las biografías producidas por el IHGB, por ejemplo, en el siglo XIX y hasta hace pocas décadas, difundían ora apologías, ora críticas de los biografiados: el primer caso era más común, pues era clara su función de perpetuar ejemplos positivos, mostrando en el momento de la publicación una memoria idealizada de esos personajes.¹⁰ A veces, es imposible establecer una conciliación entre la reconstrucción criteriosa del pasado y la construcción de un perfil virtuoso inmune a incoherencias y momentos de sumisión al conjunto de la realidad social. En algunas de esas obras, el individuo parece tener pleno control de su destino, así como poder decisivo e inmune a los cambios y a las crisis que se le presenten.

A consecuencia de la percepción de problemas metodológicos como estos, la producción biográfica dentro de la historia necesita ser revisada para convertirse en una herramienta más comprometida con la realidad social pretérita que con la supremacía y con una oda al individuo biografiado (Levi 1996; Levillain 2003). Este trabajo es tributario de esa renovada forma de producir biografías y de sus frutos recientes (Ferreira 2017; Maculan 2011; Deaecto 2007; Queiroz 2011; Morel 2001; Kirschner 2009; Siqueira 2011; Pereira 2013; Sousa 1997; Silva 2010; Fonseca 2012).

Los datos biográficos recopilados para este trabajo tienen origen en una multiplicidad de fuentes. Las más importantes y fundamentales fueron las biografías –libros, artículos, pequeños ensayos, capítulos de obras e incluso pequeños vocablos– acerca de los personajes aquí tratados, y en ese caso los límites entre fuentes y historiografía se tornaron más porosos, visto que incluso esas biografías siendo parte de una producción historiográfica, para

10. Es notable ese tipo de construcción en una sección fija de la *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro* en sus primeros años: «Biographia Dos Brasileiros Distinctos por Armas, Letras, Virtudes e etc.».

los objetivos aquí propuestos componen también fuentes de información más o menos objetiva, por lo que es necesario leerlas como tales.

Sin embargo, sería imposible centrarse solamente en las biografías, y uno de los motivos para ello es el desequilibrio mencionado antes en la cantidad de material dedicado a los diferentes productores de periódicos. El primer recurso en caso de ausencia de estudios biográficos individuales fueron los diccionarios biográficos de diversos tipos –de ocupaciones, regionales, nacionales, cronológicos, etc.–. No obstante, en algunos casos ni siquiera se encontró un índice de pequeñas entradas, por lo que se buscaron informaciones o menciones en otro tipo de documentos: cartas, procesos, material burocrático, sin determinar un tipo concreto de fuente, ya que la búsqueda se orientó por el nombre del personaje, y no por el tipo de documento. De este modo, seleccionamos el tipo de fuentes primarias por la ubicación de los nombres de los personajes en los catálogos de algunas de las principales bibliotecas y archivos, a saber: Biblioteca Nacional, Archivo Nacional, IHGB y Biblioteca Brasileira Guita y José Mindlin. Es evidente que las biografías, diccionarios y documentos de la época no se excluyeron mutuamente, pues en los casos en los que se encontraron productores de periódicos en esos tres tipos de fuentes, los tratamos como complementarios. El cruce de un cuerpo plural de fuentes aportó más seguridad y concreción para los análisis desarrollados.

Los periódicos impresos son una fuente central en este trabajo. En primer lugar, porque son parte de una actividad fundamental que conecta a todos los individuos estudiados. Además, esas publicaciones no son solo reflejo de los datos obtenidos a través de las biografías, sino también índices y puntos esenciales de esas trayectorias. Las biografías, sin duda, ayudan al mapeo de aspectos fundamentales en ese tipo de fuente, al tiempo que revelan conexiones entre los textos y los movimientos de los actores. No obstante, la lectura autónoma de esas fuentes apunta hacia elementos bastante significativos para el cuadro colectivo, así como los datos seleccionados de otras fuentes.

En las páginas que siguen organizamos los resultados de este trabajo en tres capítulos. El primero está dedicado a trazar un panorama de la memoria construida sobre la independencia, que se ha centrado en la fortuna historiográfica de algunos de los personajes especificados. Mediante las producciones biográficas o de la manera que aparecen en otras obras sobre el tema es posible identificar cómo determinado individuo es recordado y qué papel, o papeles, le asignó la memoria histórica. Observaremos si su actuación en la independencia y como productor de periódico es relevante en los perfiles de las memorias presentados, así como qué momentos son recordados y cuáles son olvidados. Analizaremos la construcción de

las memorias individuales, escudriñando en estas consideraciones acerca de la independencia, como indisociables del desarrollo de la propia historiografía sobre el tema. De esa manera, destacaremos la interpenetración de ciertos elementos tanto en memorias biográficas –y, por lo tanto, más circunscritos–, como en la construcción de la memoria del proceso de independencia.

Este capítulo lo realizamos en dos etapas: una primera centrada en la memoria de Joaquim Gonçalves Ledo, redactor del *Revérbero Constitucional Fluminense*, y a través de esta destacaremos los mecanismos y las fuerzas que participaron en la trayectoria de esa memoria, así como sus puntos críticos analizados a partir de herramientas teóricas y metodológicas que las producciones biográficas disponen. En una segunda etapa se exploran las potencialidades del caso individual y ampliamos el mismo tipo de análisis, aunque de manera significativamente más breve, a otros productores de periódicos presentes en nuestra lista.

En el segundo capítulo, entraremos en el análisis de datos biográficos seleccionados. Daremos prioridad a los que ofrezcan posibilidades de indicar tendencias o patrones, así como diferencias significativas, en un *background* común a los veintinueve personajes. Observaremos los orígenes sociales, formaciones intelectuales, perfiles familiares y acciones profesionales, con el propósito de apreciar sincrónicamente los datos, tomando a tales individuos como un gran actor colectivo. Trataremos de llegar, por lo tanto, a algunos, perfiles predominantes de los productores de periódicos entre 1808 y 1831, en una imagen parcialmente estática.

En el último capítulo, se destacarán las trayectorias en diferentes momentos, con el fin de revelar las distintas etapas del proceso de independencia y el comportamiento de cada productor de periódicos en una secuencia de etapas. Mediante la observación de los modos de acceso a las imprentas para la producción de los periódicos, de los diferentes grupos de edad, de sus modos de elaborar experiencias y de los diversos itinerarios, buscamos enfatizar las estrategias, los cambios de direcciones y el cotejo entre las trayectorias individuales. Esperamos mostrar cómo la coyuntura y el individuo actuaban como determinantes y determinados. Las similitudes y disparidades de esas trayectorias revelan dinámicas sociales que ofrecen algunos contornos a la independencia.

Finalmente, a través de los tres capítulos, esperamos señalar elementos y factores relevantes que puedan contribuir con el entendimiento y la comprensión tanto de la independencia como de la formación de la opinión pública en los territorios lusoamericanos, con el prisma de acción y trayectoria de estos veintinueve individuos. Y, de esa forma, aportar con esa voluminosa, diversificada, pero aún incompleta, historiografía, en la que todavía hay mucho por hacer.